

Madrid	10 rs.	30
Provincias	12	36
Idem por medio de comisionado	14	42
Idem por medio de comisionado	16	48
Idem por medio de comisionado	18	54
Idem por medio de comisionado	20	60
Idem por medio de comisionado	22	66
Idem por medio de comisionado	24	72
Idem por medio de comisionado	26	78
Idem por medio de comisionado	28	84
Idem por medio de comisionado	30	90
Idem por medio de comisionado	32	96
Idem por medio de comisionado	34	102
Idem por medio de comisionado	36	108
Idem por medio de comisionado	38	114
Idem por medio de comisionado	40	120
Idem por medio de comisionado	42	126
Idem por medio de comisionado	44	132
Idem por medio de comisionado	46	138
Idem por medio de comisionado	48	144
Idem por medio de comisionado	50	150
Idem por medio de comisionado	52	156
Idem por medio de comisionado	54	162
Idem por medio de comisionado	56	168
Idem por medio de comisionado	58	174
Idem por medio de comisionado	60	180
Idem por medio de comisionado	62	186
Idem por medio de comisionado	64	192
Idem por medio de comisionado	66	198
Idem por medio de comisionado	68	204
Idem por medio de comisionado	70	210
Idem por medio de comisionado	72	216
Idem por medio de comisionado	74	222
Idem por medio de comisionado	76	228
Idem por medio de comisionado	78	234
Idem por medio de comisionado	80	240
Idem por medio de comisionado	82	246
Idem por medio de comisionado	84	252
Idem por medio de comisionado	86	258
Idem por medio de comisionado	88	264
Idem por medio de comisionado	90	270
Idem por medio de comisionado	92	276
Idem por medio de comisionado	94	282
Idem por medio de comisionado	96	288
Idem por medio de comisionado	98	294
Idem por medio de comisionado	100	300

EL ECO DE ESPAÑA.

PERIÓDICO MODERADO.

MADRID.—Jueves 26 de Febrero de 1874.

NUM 1231.

AÑO V.

LA CRISIS.

Por fin, según anoche se aseguraba, se ha conseguido resolver la grave cuestión de la presidencia del duque de la Torre, superior a la del ministerio: decaído también que hoy apareciera en la Gaceta el decreto confirmando aquella investidura; hasta que vamos en qué términos se halla redactado tan importante documento, no creemos oportuno hacer sobre el caso observaciones que pudieran ser imprecisas.

El lenguaje que anoche empleaba un periódico radical, cuyo artículo encontramos en este mismo número nuestros lectores, es un indicio de que los hombres de su partido no se hallaban satisfechos con el curso que han tomado los acontecimientos. Repetimos que hasta ver lo que se dice en el decreto que se anuncia para hoy, no hacemos observación alguna, limitándonos a indicar que la cuestión es de la más alta importancia bajo el punto de vista de las consecuencias.

Aun cuando parece no haberse resuelto hasta el presente más que la cuestión de presidencia, que llamaremos suprema, se habla también de la solución de la crisis ministerial, que naturalmente, y a pesar de cuanto en contrario han dicho los periódicos ministeriales, había de seguir a la solución del asunto de las facultades que se hubiesen de conceder al duque de la Torre: según fuese esta solución, había de ser la de la crisis ministerial.

Que esa crisis había de seguir necesariamente al término de los debates sobre la presidencia, nadie lo podía dudar, y era una lamentable obcecación pretender lo contrario. Tan pronto como se instalase el nuevo poder, habían de presentar la dimisión los ministros para dejarle en plena libertad de acción, a fin de que pudiese inaugurar la política que tuviera por más conveniente, y demostrar si el ministerio merecía o no su confianza: *ipso facto* cesaba de serlo, hasta recibir la confirmación del nuevo jefe del Estado. Así sucedió cuando el mismo duque de la Torre fué nombrado regente; cuando llegó a Madrid Amadeo de Saboya, y cuando se proclamó la república el 11 de Febrero del año último: no podía hacerse una excepción en el presente caso.

Las corrientes no eran ayer favorables al radicalismo, por más que se hablara de conciliación: el ministerio que se anunciaba como más probable, bajo la presidencia del Sr. Topete, no era el más a propósito para calmar las inquietudes y satisfacer las aspiraciones de los radicales: no se designaba más que al Sr. Montero Ríos, de quien dudamos que acepte después de haber anunciado su propósito de retirarse a la vida privada: de todos modos, aun cuando entre en el ministerio y con él otro radical, no es suficiente para que se crea que es una verdadera conciliación, quedando el radicalismo en notable minoría en el Gobierno.

Se comprende bien el profundo disgusto de que se muestran poseídos los prohombres de ese partido, que, una vez más, y a pesar de sus esfuerzos, ven mal-

logradas las esperanzas que hace tiempo venían acariciando. Ese disgusto, tiene que ser tanto mayor, cuanto que se crea una situación para ellos muy angustiosa por las graves contingencias a que se halla ocasionada. Porque como muy oportunamente observa un periódico republicano, es una de las situaciones más críticas por que se ha pasado desde Setiembre de 1868, y es algo más, mucho más trascendental que lo que con sumo candor han indicado algunos periódicos ministeriales.

De estos, *El Pueblo* continúa con su optimismo que debe colmarle de felicidad. Anoche decía que «no es posible, sin perjuicio de la patria, de la revolución y de la república, romper la conciliación de los partidos verdaderamente liberales, creada por el acto no bastante económico de 3 de Enero; ni prudente, ni útil, ni provechoso para nadie producir una divergencia en el seno de las agrupaciones que tan espontáneamente aceptaron la forma republicana y se comprometieron en bien de su país, a ser los más firmes y leales defensores de la república.»

Más adelante, y combatiendo la idea de que se pueda reformar el ministerio, dice que «tal idea, que bien pudiera mover a risa después de los manifestos dados por el Gobierno, y de las circulares expedidas por el ministro de la Gobernación, no solo no puede ser aceptada, sino que, por el contrario, debe ser rebatida ardientemente por cuantos en el sostenimiento de la república están interesados.»

Perfectamente comprendido; y sin embargo, parece positivo, incontestable que existe la crisis, que el ministerio desaparece, habiendo, en vez de una reforma, un cambio total de personas. Esto, a pesar de que *El Pueblo* crea lo contrario, y diga y afirme que «la cuestión de la crisis queda reducida a impaciencias censurables en estos instantes en que todo debe sacrificarse a la patria y a la república.»

Ya verá el colega cómo se equivoca y cómo no emplea hoy acerca del asunto el mismo lenguaje que empleaba ayer. No las tiene, sin embargo, todas consigo el diario ministerial republicano, pues al final del artículo, y curándose en salud y poniéndose en franquía, dice, abandonando por un momento su reserva y su tono desdenoso:

«Porque, quién tendría derecho a cambiar la significación del Gabinete actual, esencialmente de conciliación entre todos los partidos liberales, conciliación aplaudida por el país entero? Es preciso no dejarse arrastrar ni un solo momento siquiera por bajos sentimientos egoístas, desconociendo cuanto debe la patria y la república, el orden y la libertad a cada uno de los partidos que entraron a formar parte del ministerio a consecuencia del hecho del 3 de Enero.»

El elemento conservador, que renunciando a queridas cuanto imposibles doctrinas monárquicas, ha aceptado la forma republicana y ofrecido y otorgado a la república su leal concurso, su completa cooperación, no puede ni debe ser pospuesto, ni puede ni debe ser separado de la gestión de los públicos negocios: el elemento republicano-democrático, por cuyo patriotismo la república fué proclamada el 11 de Febrero del pasado año y que tan espontánea cuanto desinteresadamente aceptó en Noviembre último el credo que tantos años hemos defendido, no debe, en su probado amor a las nuevas institu-

ciones, dejar de prestar a la actual situación su apoyo y su concurso; en cuanto a nosotros, republicanos de siempre, cuya bandera es la única vengadora con la vergonzosa derrota de la federal, nosotros que si hemos aceptado el anómalo estado en que nos hallamos y hemos aceptado el eclipse de las públicas libertades ha sido por la salvación de la república democrática, nuestro ideal de toda la vida, no nos hallamos dispuestos a consentir en manera alguna que sea sacrificada en lo más mínimo la forma republicana, de la cual nos creemos fieles representantes, aunque sea sacrificada a nombre de intereses, que por muy elevados que sean, serán mezquinos y desechables al lado de los santos intereses de la patria, de la libertad y de la democracia.»

Todo es en vano: ni los lamentos de *El Pueblo* ni los augurios de *La Bandera Española* podrán torcer el curso de los sucesos, que son superiores a los hombres. Hasta ayer fueron ministeriales esos dos periódicos. ¿Cuántos días más contará su ministerialismo?

EJEMPLOS.

Con el epígrafe de *Ejemplos* publica ayer un artículo nuestro estimado colega *El Imparcial*, manifestándose muy conocedor de las costumbres políticas de Inglaterra y de Alemania, y analiza con juicio y con buen criterio las tendencias y los resultados de los dos Parlamentos recién elegidos en las naciones antes citadas.

Hay algunos parentesis en este artículo relativos a España, que nos han llamado la atención y que conviene rectificar.

Ha habido una época en que se han podido comparar relativamente los partidos conservadores y radicales de Inglaterra con los partidos conservador y radical o progresista de España, en cuanto cabe comparación entre España e Inglaterra.

Es un error, que sentimos ver en *El Imparcial*, cuando asegura que el partido conservador de España es un partido reaccionario. Precisamente se le ha acusado de lo contrario por el partido absolutista, diciendo que, si bien no ha hecho la revolución, ha aprobado como hechos consumados las reformas revolucionarias. Ni una ni otra acusación tienen fundamento sólido.

El partido moderado en España ha mantenido siempre un orden de ideas y de doctrinas, y ha sido defensor del progreso lento, pero seguro. No es nuestro partido de los que pregonan todos los días la necesidad imperiosa de llevar al Gobierno las ideas democráticas de la Constitución de 1869, porque cree que nuestro pueblo no está educado todavía para ejercer tan amplios derechos sin peligro, y porque ha visto que los mismos que predican esas doctrinas no pueden ejecutarlas ni realizarlas.

A los ejemplos que intercala nuestro colega en su artículo, vamos a oponerle otros.

Hoy se encuentran al frente del Gobierno hombres a quienes *El Imparcial* no negará el título de revolucionarios ni el título de demócratas. ¿Qué es lo primero que han hecho? Disolver las Cortes, suspender toda la organización política a que ellos mismos habían contribuido, nombrar toda la administración de entre

sus parciales, elegir por su propia voluntad Ayuntamientos y Diputaciones provinciales. ¿Es esto reaccion: Si ó no? Se nos dirá, como se nos dice hablando de Inglaterra: ¡Ah! sí; pero en cuanto pasen las circunstancias, el Gobierno actual volverá a mantener su sistema.

Pues esto mismo pensamos hacer nosotros si obtuviéramos el poder por los medios por los cuales le ha obtenido el Gobierno actual y en las circunstancias en que se encuentra el ministerio actual.

Con dejarnos elegir toda la administración nuestra, los mandos del ejército en nuestros amigos y las Diputaciones y Ayuntamientos para nuestros parciales y en suspenso las garantías constitucionales, nos contentamos.

¿Por qué a nosotros se nos llama reaccionarios haciendo esto en igualdad de circunstancias, y se llama liberales y demócratas a otros partidos que hacen exactamente lo mismo?

Eso es lo que jamás hemos llegado a comprender.

Se dirá que esto consiste en que nosotros ó nuestro partido en ninguna circunstancia concedemos la universalidad y la extensión de ciertos derechos; pero esto depende de que los tales derechos, llevados a la exageración, producen siempre la anarquía, y en seguida la represión.

El primer ejemplo que se dió de cambiar por completo todos los funcionarios públicos, incluídos los del orden judicial, fué en 1840 por el partido progresista.

El partido moderado había conseguido mantener en el Consejo Real a los generales Infante y Luján y al Sr. D. Antonio González, siendo ministro el general Narváez, sin perjuicio de que estos respetables hombres públicos votaban en el Senado en contra del ministerio. Esperamos que *El Imparcial*, que conoce perfectamente nuestra historia contemporánea, nos cite un hecho análogo mandando los progresistas.

Si es la suspensión de garantías, si es la fórmula «de cubrir con un velo la estatua de la ley» y de «la salud del pueblo es la suprema ley», son fórmulas y disposiciones que han salido siempre de labios progresistas y de gobiernos revolucionarios.

Ya ni al vulgo de los hombres públicos se le puede permitir el que nos llame reaccionarios, y el que llame liberales y demócratas a los que de hecho siempre cercenaron las libertades públicas.

Mucho menos lo hemos de consentir, ni aun intercalado por vía de parentesis, al referir las costumbres de otros países, tratándose de escritores tan ilustrados como los que redactan *El Imparcial*.

LAS POTENCIAS.

Hemos llamado la atención de nuestros lectores sobre el artículo que anteaño publicó nuestro apreciable colega *El Gobierno*, hemos reproducido algunos párrafos de dicho artículo y hemos hecho los oportunos comentarios.

El artículo de *El Gobierno* se titulaba

«Campeste, de la haza del Hogar, donde las almas de millares de flores le daban la bienvenida deseándole paz y ventura.»

Bien pronto se apercibió de que en aquel concierto de felicitaciones misteriosas había también voces humanas cariñosas y amantes. En el centro de un ramo grande y extravagante, compuesto de todas las flores que Pedro y Luisita cogían juntos en el parque, había un tarjetón dorado en que la niña había escrito con su linda mano:

«Querido padrinito: Te felicito en el día de tu santo, y te prometo que pronto, muy pronto, serás feliz.»

No lejos de este se veía un ramo diminuto formado de capullos de rosa, y en una tarjeta se veían escritos con pincel, formando cada letra una flor, dos versos ingleses de Coleridge:

«Hogar, bendito hogar! Solo en tí podemos vivir resguardados de la lluvia de lágrimas que derrama el mundo entero.»

«¡Perfectamente! murmuró Pedro mirando con curiosidad las florecillas pintadas. ¡Es una perla nuestra bella profesora! ¡Y yo que la tenía por una camarera que sabía apenas leer! ¡Sabe pintar, conoce el inglés, tiene gusto literario, sabe arreglar un estrado y detesta el polvo!»

Al decir esto, sonreía. Se volvió bruscamente llevándose la mano al corazón. En una jaula dorada, metida entre dos geranios, una alondra trataba de imitar el canto de un mirlo que saltaba entre las ramas de la acacia.

Aquella alondra era la última de un nido que Flora le había regalado pocos días antes de la ruptura de sus relaciones, y Pedro, a quien el pájaro traía intolerables recuerdos, había mandado que lo quitasen de sus habitaciones. Luisita había to-

«Haya calma, y en él se lean estas palabras: «Hay necesidad de componer un orden de cosas que nos ponga en relaciones con las potencias.»

Hemos procurado averiguar a cuántos estamos acerca del reconocimiento; y hemos llegado a entender: 1.º Que el señor duque de la Torre sabe confidencialmente a qué atenerse sobre el particular. 2.º Que la Alemania no se presta, sino que rechaza toda combinación de rey X, que tenga por base y fundamento un príncipe alemán. 3.º Que hay una nación que tiene encargo especial de ser el potente, como si digáramos, de la cuestión española, y que esa nación no es la Prusia.

No podemos ni debemos adelantar otros pormenores que nos son conocidos. A las pruebas de prudencia y de patriotismo que tenemos dadas, añadiremos las que las circunstancias nos imponen en este delicado asunto.

Al señor duque de la Torre, que en esta cuestión tiene informes completos, le diremos que no está igualmente bien enterado en otras cosas que pueden rozarse con las soluciones fundamentales, y es lástima, porque puede influir muy poderosamente en el bien de la patria, dada su posición, que sería inútil desconocer.

Se nos figura que los que nos deben entender nos entenderán.

La crisis que está a punto de resolverse, renacerá en breve.

Nos parece inútil advertir que las potencias no tienen en esta ocasión la pretensión de intervenir en nuestros negocios interiores, sino que tienen el derecho y hasta el deber de decir lo que piensan en pró de sus intereses y de los intereses europeos que representan, sobre todo cuando se les pide un reconocimiento de un orden de cosas determinado.

BANCO NACIONAL.

Ayer se votó el proyecto de Banco nacional por los accionistas del de España, encontrándose por consiguiente el ministro de Hacienda sin obstáculos alguno para la realización de lo que entiende sea un medio muy poderoso para resolver la crisis financiera y aliviar al Tesoro de la triste situación en que se halla.

Dejando aparte lo anómalo de que sea un economista el que defienda y sostenga un Banco único de emisión y descuento, y se manifieste celoso defensor del privilegio y del monopolio, lo cual prueba una conversión que nos abstenernos de calificar, pasemos a ocuparnos de lo que más importa al país, que son las bases y fundamentos con que se establecerá el nuevo Banco.

Todo establecimiento de esta índole es en todos los países un poderoso auxiliar de la industria y del comercio, que encuentra recursos a un módico interés para extender el círculo de las operaciones en que gira.

También el Tesoro público acude con frecuencia a los Bancos para subvenir a sus urgentes y perentorias necesidades; pero esto, que no puede menos de producir inmensos beneficios, si el uso se concibe como debiera el suyo, ha sido mado empeño en conservarlo, diciendo a Pedro que siempre que cantaba anunciaba una buena nueva.

«¿Cuál sería ahora la buena nueva? No tuvo tiempo de preguntárselo, porque al mismo tiempo entraba Luisita acompañada de Berta, llevando cada una en la mano una flor.»

Berta, al entrar, con su paso tranquilo, sin vacilación, sin coquetería, en el vizconde aquella mirada fría, interrogadora y profunda que parecía preguntar tantas cosas al alma de aquel hombre.

Luisita, según su costumbre, había saltado a los brazos de su amigo, y mientras que las lágrimas corrían de sus pobres ojos, demasiado brillantes, cubría de besos sus mejillas, sus ojos y sus labios, pronunciando cien palabras entrecortadas.

«¡Has sido demasiado exacto, pícaro padrino! ¿No podías haber vuelto un día antes? Y eso que sabes que me queda poco tiempo de abrazarte.»

«¡Siempre esas penosas ideas, hija mía! Ya sabes que con eso me causas pena.»

«¡Bah! Pues eso qué importa, padrino. Mira, tú vas a ser feliz, y a mí ya no me importa morir. Mi amiga Berta dice que los niños que son buenos y que beben esas detestables bebidas del doctor Moriaux, vuelven después de su muerte, sin que se les sienta, para abrazar a sus padrinos. Yo, cuando esté en el Paraíso, estaré siempre así—y de un salto se sentó sobre las rodillas robustas de Pedro—pero tú no me sentirás, y me sentaré en tu almohada cuando duermas para que no suspires soñando, como haces siempre.»

«¡Vamos, Luisita! dijo dulcemente Berta viendo que aquellas frases entristecían a Pedro. Ojalá que esas frases te sirvieran de ejemplo.»

(Se continuará.)

FOLLETIN.

LOCURA DE AMOR.

Traducida por A. R. V.

(Continuación.)

«Querido padrinito, quiero dar una comida y una reunión el 29 de Junio; ya sabes que es el día de San Pedro, el día de tu santo. Quiero que me permitas invitar a quien yo quiera y que cierras los ojos y que te tapes los oídos durante ocho días antes del 29, y ya falta poco.»

«Está bien, bribonzuela; se hará lo que tú quieras.»

«Una carta para el señor vizconde, dijo Juan Luis presentando una bandeja.»

Pedro la leyó poniéndose encarnado.

«¿Cómo ha de ser? dijo después de un instante de reflexión. Pues bien, hija mía, para mayor seguridad voy a llevármelo muy lejos los ojos y los oídos. Te quedas dueña de la casa, y tu amigo Leon Crin vendrá de cuando en cuando a ver si hay alguna novedad.»

«No tardes mucho, padrinito; mira que los melocotones están ya como nueces, dijo la niña con su tono grave.»

«¡Cállate, hija mía, el médico es un loco: hoy tienes muy buena cara y estoy seguro de que aun puedes ver madurar los melocotones cincuenta veces.»

«Lo mismo me da, te lo aseguro. Nunca podré yo ser mejor, ni más bonita, ni más... todo que mi amiga Berta, y veo que pasa la vida llorando. ¡Para

vierte en abuso, si la cartera del Banco representa solo débitos contra el Tesoro, y estos débitos absorben todo ó la mayor parte del capital de aquel, lejos de ser un bien, es un gravísimo mal el que al país produce un Banco único de emisión y descuento.

Nosotros somos los primeros en reconocer la justa importancia y merecida respetabilidad del Banco de España, único establecimiento de crédito que se ha salvado de la terrible borrasca que sufre el país, y cuyas acciones ganan más de un 50 por 100 de su valor nominal.

También observamos que los valores de cuya amortización y pago de intereses se encargó el citado Banco, se han cotizado sin quebranto, mientras las diferentes deudas del Estado han sufrido una deprecación como no ha habido ejemplo en ningún tiempo.

Por lo mismo que esto reconocemos y tanto nos interesa el crédito y el porvenir del Banco de España, queremos que no se haga solidario con el Tesoro en sus angustias y en su desolación.

Los accionistas que han votado la aceptación del proyecto para la fundación del Banco nacional en la forma y condiciones propuestas por el Gobierno, y que ya conocen nuestros lectores, han dado una gran prueba de patriotismo que nosotros somos los primeros en aplaudir.

Los vientos que corren ya se sabe que son dictatoriales, tanto en política como en Hacienda, y por lo tanto, al negarse el Banco a aceptar el proyecto ampliamente discutido en la junta general de accionistas, el Gobierno hubiera accedido á otra sociedad de crédito, quizás extranjera y sin prestigio ni antecedentes tan respetables como los del Banco de España, en cuyo caso el mal habría recaído en el país, al que se hubiera explotado por extraños, y la circulación de valores fiduciarios sin sólida garantía habría llevado al extremo la crisis financiera y la anarquía en la Hacienda.

Además, el Banco de España, que tantos y tan sagrados intereses representa, se habría encontrado en una situación muy lamentable, pues que tendría que entrar en liquidación, y las circunstancias no podían ser menos favorables para ello; basta fijarse en su enorme cartera, la mayor parte contra el Tesoro, y apreciar el estado de este para saldar tan enorme descubierto.

Estas sumarias indicaciones bastan suficientemente para demostrar el buen sentido y el patriotismo de los accionistas que han aceptado como un mal necesario el proyecto del Banco nacional.

Cierto es que el Banco de España su capital de hoy es exiguo, que sus operaciones giran en un círculo estrecho, y que conveniente es que á mayor número de localidades y de individuos alcancen los beneficios de un establecimiento de crédito como el que nos ocupa, pero tengamos entendido que estas ventajas se convertirán en ruinas y desdichas si solo guía el propósito de sacar al Tesoro de sus constantes apuros.

Si la gestión financiera de los ministros de Hacienda, según la experiencia nos lo viene demostrando de algunos años á esta parte, se reduce solo á pedir prestado á Bancos y capitalistas; si el ejemplo de lo acaecido con sociedades de crédito extranjeras no se tiene en cuenta y se quiere seguir por el funesto camino de vivir de prestado, olvidando lastimosamente lo que constituye la Hacienda de todas las naciones, que es dotar al Tesoro de ingresos fijos y seguros que alcancen á las necesidades del Estado, entonces el Banco nacional y todo el que se establezca con el propósito de acceder á las exigencias continuas y cada vez más considerables de los ministros de Hacienda, en vez de ser útil al país, será feo y ruinosa y desgraciada.

Como el asunto que nos ocupa tiene tal gravedad, ya se le considere con relación al crédito nacional, como al de los particulares, en nuestro próximo artículo examinaremos algunos de los puntos más importantes del proyecto que ayer fué aprobado por los accionistas del Banco de España, y que ha de ejercer gran influencia en el país y en la solución de la crisis suprema por que atraviesa el Tesoro.

FUNCION DE DESAGRAVIOS.

Ayer quedó restaurada en su antiguo pedestal la estatua equestre de Felipe III, á quien los hijos de Madrid deben la reconstrucción de la Plaza Mayor, reducida á cenizas por un incendio asolador.

Los indolentes federales, queriendo, sin duda, borrar la historia escrita en mármol y bronce, arrojaron la estatua de Felipe III á los ignorados almacenes de la villa; pero otro Ayuntamiento que, sin el bautismo del sufragio universal, consagra toda su inteligencia, toda su actividad y toda su honradez á defender los intereses morales y materiales del verdadero pueblo de Madrid, ha conseguido que, por lo menos en este asunto concreto, desaparezca la huella que en su paso por el Municipio dejaron los hombres para quienes carecía de sentido las elocuentes palabras de patria, familia y religión.

¡Ojalá que también pudiera borrarse del presupuesto municipal la cantidad de 30.000 rs. á que de seguro ascenderá el capricho de quitar de la Plaza Mayor de Madrid la estatua de su angustioso restau-

rador D. Felipe III, y ojalá también que el Municipio actual de Madrid tuviera el valor cívico de exigir con mano fuerte el pago de esos mal gastados 1.500 pesos, á los que sin razón, sin derecho y sin respeto á la historia dejaron la Plaza de Madrid huérfana de su Real fundador, del mismo modo que los vandálicos destructores de la columna de Vendome han sido obligados á su restablecimiento por el gobierno supremo de París.

Felicitemos, pues, al actual Ayuntamiento de Madrid por esta justa restauración, y especialmente á nuestro amigo el Sr. Cardenal, á cuya inteligente iniciativa y actividad incansable se debe la que al principio hemos llamado función de desagravios.

No haremos comentarios al siguiente artículo que anoche publicó *La Bandera Española*, periódico ministerial radical. Véanle nuestros lectores; y juzguen por sí después de haberle leído con atención:

HISTORIA DE SIEMPRE.

De tres distintos modos se verifica en el mundo la restauración de los tronos caídos y de los príncipes destronados.

El primero (el más noble, y acaso por serlo, el menos usado de ellos), consiste en que el pueblo rebelde llame á su rey por el voto legal y unánime de las gentes, cuando fatigado de revueltas sin objeto y convulsiones sin término; dudoso el porvenir, y casi perdida la esperanza, reflexiona que volver á lo pasado no es tan malo como andarse tras lo incierto falto de norte y de sosiego.

El segundo, que los antiguos pusieron en ejecución muchas veces, pero que no se acomoda á las costumbres y estado social de los modernos, son las armas extranjeras; que, ayudadas de las facciones interiores, aprovechando la flojedad y decaimiento que suelen venir después de una revolución, sujetan fácilmente al país y coronan á un tirano. En los comienzos de este siglo, víáronse restauradas de semejante manera no pocas monarquías; y así fué, dentro de nuestra propia España, así fué como acabó el ingrato Fernando VII con el régimen constitucional, que tres años antes había aceptado traicionero y engañosamente.

El tercer medio, en fin, no muy desemejante del segundo, pero más adecuado, en verdad, á la índole de los pueblos y tiempos actuales, consiste en aplicar á la obra restauradora los mismos ó parecidos elementos que la cólera nacional arrastró á la obra revolucionaria. Un general aló el ejército contra el odiado príncipe; siguióle la nación entera, participó de su odio patriótico y llena de esperanzas, cayó el trono. Mas pasáronse los años: con ellos se fueron las ilusiones; faltó el sosiego, y no hubo modo de recobrarlo; porque cada ensayo traía un desencanto, y cada desencanto agitaciones nuevas. Entonces se alza otro general, y la nación, segunda vez engañada, ó le sigue, aunque ya sin entusiasmo, ó le deja obrar desfallecida.

Pero esta diversidad que la historia de las restauraciones ofrece, redúcese únicamente al modo de ejecutar la empresa; no á sus causas, que son siempre las mismas; no á su preparación, que sigue invariablemente igual camino en todas partes.

Porque, así como fuera necio creer que esas las monarquías al solo golpe de una espada victoriosa, sin más razón que la fuerza ni más enemigo que el soldado, fúérale también imaginar que los sufragios parlamentarios, ó las armas extranjeras, ó las facciones nacionales, pueden, faltos de ayuda, deshacer á su arbitrio lo que de todos hizo.

Los príncipes destronados, de cualquiera suerte que lo fueren, están siglos ausentes de su patria y codiciosos del cetro, cuando la revolución vendida satisface los justos apetitos, necesidades y aspiraciones que la produjeron, y acierta á levantar instituciones nacionales, poderes fuertes, al amparo de los cuales goce el ciudadano de la libertad que le faltaba, y no pierda el reposo que tenía. Inglaterra, Bélgica, y otros países lo han conseguido. ¡Quién fuera tan venturoso como ellos!

Más mirándolo por el opuesto lado, fácilmente se alcanza cuál estado y vano es el estado del que pone estorbos á la restauración, allí donde lo que llamamos conquistas revolucionarias han ido, cayendo una tras otra, más por la torpeza de los conquistadores que por la resistencia de los vencidos.

Una ley providencial, perpetuamente manifiesta en la historia, enseña que, todo pueblo que no ha obtenido de su revolución los frutos deseados, acaba tarde ó temprano por llamar al príncipe proscrito, ó permitir al menos que repare la corona, bien con riesgo de sí propio, bien por el solo empeño de sus parciales.

Grandes y continuos desvaríos son menester para que las cosas lleguen á este punto. El error primero, apaga los entusiasmos; á la ira, que es la bien usada contra el fuerte, pero es vil, cuando combate al débil, sucede entonces la indiferencia; tras la indiferencia se viene, como guiada por ella, ese compadecer la desgracia y el destierro, que preparan los ánimos á remediar. Acomenzáase en breve á saborear el recuerdo del pasado, y á compararlo con el dño presente, que por estar á la vista parece más grande que el de otros tiempos, ya olvidado; se sigue por encaminar la ley restauradora, y pronto se convierten en devoción las timidas inclinaciones del espíritu.

¡Habrá que ponerle un nombre á esta historia! ¡Habrá que hacer la aplicación de ella á un caso que nos toque ó interés de cerca, por torpezas que todavía estamos á tiempo de evitar!

Medítele el lector paciente, que nuestro ánimo no está para eso.

Al cabo de los días, hemos venido á pensar que quizá sea cierto lo que todo el mundo dice de la crisis, y vamos á saberlo. Quiera Dios que no se descubra y ensaye un cuarto medio de restaurar los tronos caídos y los príncipes destronados.

La Igualdad, cuya publicación se había suspendido por un mes de orden de la autoridad, ha reaparecido bajo nueva dirección, encomendada al Sr. Ocon, ex-diputado constituyente de la fracción llamada del centro, que reconoció por jefe al señor Pi y Margall.

En su primer artículo de *Profesión de fe*, el diario republicano declara que aspira á afirmar la existencia de las unidades políticas inferiores ó de orden inferior, entendiéndose por tales, en lenguaje federal, los cantones ó estados, las provincias independientes y los municipios autónomos, lo cual solo podría realizarse á costa de la unidad nacional, que vendría á desaparecer entre tantas unidades soberanas y autónomas, y que no puede subsistir entre tantos antagonismos y en medio de tan espantosa anarquía.

Dirigiéndose al partido federal, dice también *La Igualdad* que debe atender principalmente á fijar de una manera clara, precisa y terminante sus ideas, lo cual

equivale á reconocer que no tiene verdadero ideal político, ó que este es tan confuso y mal definido que se presta á las más encontradas apreciaciones y divergencias por falta de un símbolo común, acerca del cual no han conseguido ponerse todavía de acuerdo las diversas agrupaciones del partido federal.

Lo mismo ha venido á decir sobre este punto en sus famosas cartas, después de la rendición de Cartagena, el célebre Roque Barcia y el comunista Mr. Combarz en las muy curiosas é instructivas epístolas que ha publicado en *La Iberia*. Estos han podido conocer prácticamente las bondades del federalismo y los beneficios que reportan los pueblos de las unidades inferiores ó de la autonomía cantonal; y aunque demasiado tarde y fuera de oportunidad, confiesan su error ya completamente desilusionados de sus utopías federales, mientras que *La Igualdad*, que ha defendido ardorosamente la política de Castelar y combatido á los cantonales, sufriendo de parte de la prensa intransigente los más rudos ataques, viene ahora á sostener su perdida causa y á ponerse á su lado declarándose cantonal, que eso y no otra cosa significa el quimérico proyecto de afirmar las unidades inferiores dentro de la unidad nacional.

De todos modos, celebramos la reaparición del apreciable colega, y le deseamos fortuna; pero si hemos de ser francos, sea nos ataja que para exhumar el cadáver del federalismo, sepultado para siempre entre las ruinas de Cartagena por los cantonales, más propio que un periódico que ha defendido constantemente la política del Sr. Castelar y de la antigua mayoría de la Asamblea republicana, hubieran sido *El Combate*, del Sr. Paul y Angulo, ó *El Federalista*, de D. Roque Barcia.

Muchos fueron los rumores que circularon ayer respecto á crisis ministerial. Cada periódico hablaba de este asunto á última hora según sus inspiraciones y las noticias que había podido recoger. *El Diario Español* decía que á las cuatro y media de la tarde se había reunido el Consejo de ministros, y que en él seguirían tratándose las graves cuestiones que preocupaban la atención pública. La cuestión de atribuciones que han de concederse al señor duque de la Torre quedaba completamente debatida y resuelta; no así la de formación del nuevo ministerio, que necesita más tiempo y va más despacio.

Aunque más arriba decimos, añade el colega, que se considera lo más probable la formación de un gabinete conservador, á última hora, parece que esta idea pierde terreno y lo que mayores probabilidades ofrece es la formación de un ministerio mixto de conciliación, presidido por el Sr. Topete. ¡Gaita, sin embargo, terreno entre algunos políticos la idea de un ministerio Parry, en el cual tendrían representación todos los elementos liberales que el capitán general de Madrid convocó á la reunión del día 3 de Enero.

Como eran tan distintas y variadas las versiones que circulaban, decía el mismo periódico en otro lugar lo siguiente:

Nada hay resuelto en definitiva acerca de la cuestión ministerial, asegurándose, sin embargo, por personas que se dicen enteradas, que el señor Sagasta formará ministerio, encargándose de la cartera de Gobernación; entrando en Guerra el Sr. Gamir; en Estado, el Sr. Ullas; en Hacienda, el Sr. Gisbert; en Ultramar, el Sr. Ayala; en Fomento, el Sr. Balaguer; en Gracia y Justicia, el Sr. Górriz; y continuando en Marina el señor Topete.

La Política discurre de la siguiente manera:

Nada hay decidido á última hora respecto á la organización del futuro ministerio. La tendencia á formar sobre la base de conciliación, continúa compartiendo las probabilidades con la que se inclina á un gabinete homogéneo; pero es probable que triunfe la primera, encargándose de la presidencia el Sr. Topete. En este caso obtendría el señor Romero Ortiz una de las carteras más importantes, pero es difícil que el Sr. Ullas aceptase la que se le designa.

Otro colega de la tarde pretendía dar más reposo al asunto, suponiendo que no podría quedar ventilada tan pronto como algunos suponían, y expresaba su pensamiento de la siguiente manera:

Los ministros continuaban reunidos discutiendo acerca de la cuestión política, la cual promete ocuparnos aún bastante tiempo. A personas generalmente bien enteradas hemos oído asegurar que era muy posible no quedara aún hoy definitivamente resuelta esta trascendental cuestión, tan compleja y difícil de suyo, y en la cual, conforme avanza la discusión, surgen nuevas complicaciones.

La Bandera Española creía, por el contrario, que la cuestión tenía que resolverse con menos lentitud, y decía:

Los ministros han sido citados á Consejo para esta tarde á las cuatro, con la cláusula de puntualidad y precisa asistencia.

En él, como nuestros lectores comprenderán, han de seguir ocupándose de la grave cuestión política, que no será difícil que hoy resuelva. Tal es, al menos, el propósito de algunos de los individuos que componen el Gabinete, según se nos asegura.

Algun colega ha creído ver ya la cosa tan adelantada, que aseguró que en el Consejo de ayer continuaría tratándose la cuestión de nombre y sueldo que ha de darse al duque de la Torre.

Hé aquí recopilado todo cuanto ayer se habló y se escribió con respecto á la crisis.

Las últimas noticias del Norte, recibidas desde Santander, eran las de que continuaba avanzando valientemente el ejército, animado del mejor espíritu y arrollando cuantos obstáculos oponía el enemigo.

Es probable que la segunda etapa, que ha de dar como resultado la toma de Bilbao, quede recorrida muy pronto, cayendo en poder del ejército liberal la plaza de Portugalete. El temporal había calmado

bastante, y la mar, algo más tranquila, permitía secundar á la escuadrilla las operaciones de las columnas al mando del general Moriones.

Riéndose á este asunto, dice *La Epoca*:

El Gobierno ha recibido frecuentes despachos sobre el curso del rudo combate emprendido por el ejército del Norte contra todas las fuerzas carlistas. Los partes del general Moriones dan seguridad sobre el éxito.

Cuando tanta y tan preciosa sangre se está derramando, nos faltan las fuerzas para referir los caballos que en Madrid se agitan para conquistar el poder. Cuando el duque de la Torre se considere investido de mayores facultades y designe la persona que haya de formar Gabinete, no creemos que este desempeño la tarea con mucha facilidad. Hay corrientes de ministerios homogéneos y corrientes de ministerios conciliadores que han de chocar con el mismo calor, aunque con menos sangre que la derramada en el valle de Somorrostro.

Comprendiendo los carlistas la importancia del movimiento iniciado por el general Moriones con su ejército, han opuesto y siguen oponiendo una seria resistencia á su paso, batiéndose desesperadamente para impedirlo, lo que, como es natural, multiplica las pérdidas de hombres por ambas partes.

Un telegrama de Santander anuncia que, precedentes de los últimos encuentros, habían ingresado en aquel hospital 270 heridos, y que se tenían noticias ciertas de que las pérdidas del enemigo eran mucho mayores, sin que pudieran precisarse.

Existe un despacho en el ministerio de la Guerra, recibido á las dos de la tarde de ayer, indicando en él el general en jefe que el fuego continuaba muy vivo sobre la derecha, y que el ejército iba ganando posiciones.

El jefe de la escuadrilla del Norte ha remitido ayer mañana un telegrama manifestando que se temía nuevo temporal, pero que no interrumpiría por eso las operaciones contra Portugalete.

Dice *La Igualdad* que el general señor Ros de Olano estuvo el martes á visitar al Sr. Zavala, sin haber podido conseguirlo, por hallarse en Consejo el señor ministro de la Guerra.

Una coincidencia especial nos ha dado ocasión para decir al colega que, efectivamente, el general Ros de Olano estuvo el martes á visitar al ministro de la Guerra; pero también podemos asegurarle que le visitó, y por consiguiente, conferenció con el Sr. Zavala, lo cual no es una novedad, pues esto mismo sucede casi todos los días desde que este general subió al poder, bien que la amistad de Ros de Olano con el general Zavala es muy antigua y cordial.

Añade el colega haber observado que estos días menudean las visitas de generales conocidos por sus ideas alfonasinas á algunos hombres de la situación.

No sabemos si lo último que expresa el colega es una consecuencia para darnos á entender que el general Ros de Olano es alfonso.

La Igualdad ha inaugurado sus nuevas tareas escogiendo un tema que será indudablemente del agrado del Gobierno, con tanto mayor fundamento cuanto que este tiene la conciencia de que tenemos que enmudecer.

Esto no debe ignorarlo tampoco nuestro colega; ha seguido las huellas de *El Pueblo*; si este procedimiento es ó no genérico, no debemos decirlo nosotros, sino el colega á quien mencionamos.

Ayer insertamos un párrafo de *La Correspondencia* que afirmaba haberse dicho que gran número de unionistas puros que constituían la parte más nutrida del elemento constitucional, aspira á que entre en el ministerio el Sr. Navarro y Rodrigo, desde hace mucho tiempo indicado por la opinión como candidato probable para una cartera.

Tenemos un gusto especial en apuntar lo que sobre este asunto dijo ayer *El Imparcial*, que fué lo siguiente:

Hemos tenido ocasión de ver al Sr. Navarro y Rodrigo, y refiriéndole á su juicio, no creemos la noticia; y añadiríamos, también por su cuenta, que, no ya tratándose de su persona, sino de quien tuviera grandes, notorios é incontestables merecimientos, sería poco propio de la seriedad y respetabilidad de un partido como la unión liberal formular tal exigencia, que tendría todas las apariencias de una presión inconveniente é injustificada.

La Correspondencia de España suele consignar hechos en tales formas, que inducen á concebir juicios equivocados.

Anteayer salió en el tren correo de Zaragoza el embajador que era de los Estados Unidos cerca de la república española, Sr. Sickles, al que acompañaban su señora é hija y algún empleado de la legación.

Algunos extranjeros acudieron á la estación á despedirlo. El Sr. Castelar no fué á la estación, pero estuvo ayer en casa del expedicionario á darle la despedida.

Recordando la cuestión del *Virginius*, el reputado tribuno le saludaría como amigo, y no como ex ministro de los Estados Unidos.

Algun periódico afirma que anteayer se celebraron gran número de conferencias entre hombres políticos de distintos partidos, y con especialidad de las facciones que constituyen la situación. Entre esas conferencias merecen citarse la que tuvo el capitán general de Madrid con el ministro de la Guerra, y la del general Búr-

gos con el mismo ministro y con el presidente del Poder ejecutivo, á consecuencia de lo cual se le dió orden de suspender su viaje, por si las circunstancias hicieran preciso su pase á otro punto más importante. Pero la conferencia que más llamó la atención, fué la que anoche celebraron los ministros de procedencia radical en el ministerio de Hacienda.

Algunos presumen si acudirán á este departamento para felicitar al Sr. Echegaray por el buen éxito que ha obtenido *El libro talonario*.

El triunfo que ha conseguido en Caspe el coronel Despujols, puede decirse que es la derrota moral y material de la facción Marco de Bello, la cual ha de traer necesariamente el desaliento entre todos los parciales de D. Carlos que recorren los campos de Aragón.

El ministro de la Guerra ha hecho justicia á su arrojo, habiéndole ascendido á brigadier y remitiéndole un telegrama concebido en los términos siguientes:

El Gobierno se ha enterado con satisfacción del brillante hecho de armas debido á la bravura de esas tropas y á la pericia y arrojo de su digno jefe. Servicios como este los recompensa el Gobierno instantáneamente. El ministro de la Guerra saluda y felicita al coronel Despujols y á sus bravos é infatigables soldados.

Hé aquí lo que dice *El Eco de Cartagena*, sobre lo cual no tenemos que hacer ningún género de comentarios:

Los individuos insurrectos que componían la guarnición del castillo de Alanya, cuando fué ocupado por las tropas leales, fueron indultados de toda pena al concertar la capitulación de dicha fortaleza, con expresión de que no se les molestase en lo más mínimo, y así ha sido cumplido, y guardado por la autoridad. Pero como quiera que equivocadamente han sido detenidos algunos de ellos y puestos á disposición de la comisión militar, este tribunal, justificada la procedencia, les pone en libertad en consignante cumplimiento del convenio de capitulación que les comprende; estos, y solo estos, son los cantonales que no pueden someterse á los tribunales, y los únicos, por lo tanto, cuya presencia haya podido producir infundados sobresaltos.

El señor ministro de Ultramar ha tenido el inmenso dolor de recibir hoy la noticia de la muerte de su señora madre.

Este suceso, que con pena hemos sabido, paralizará algún tanto el movimiento político de estos días.

Acompañamos á nuestro amigo particular el Sr. Balaguer en su justo dolor.

Ayer se decía que estaba acordada la admisión de la renuncia que ha presentado el general Izquierdo del cargo de capitán general de Cataluña.

Algunos llegaban hasta indicar para sucederle á los generales Gamir ó Balaguer.

Ayer ofrecimos publicar la carta que se anunciaba del general Martínez Campos, el cual la ha dirigido á *La Política*, puede decirse que en forma de comunicado; y de cuyo periódico la hemos nosotros tomado. Dice así:

Batallas 16 de Febrero de 1874.

Señor director de *La Política*. Muy señor mío y de toda mi consideración: En el número del día 7 del apreciable periódico que usted dirige, en su tercera plana, y refiriéndose á un periódico de provincias, hay un suelto en que se expresa que la causa de mi presión es una comunicación enviada por mí al presidente del Poder ejecutivo y redactada en términos poco respetuosos.

Como la apreciación de términos poco respetuosos pudiera perjudicar al concepto militar, en virtud del derecho que me concede la ley de imprenta, he creído me debía dirigir á Vd. para que se sirviera publicar esta carta, en la que protesto contra aquella calificación.

Efectivamente, he dirigido un oficio al Excmo. señor presidente del gobierno, que podría no ser del gusto de todos, en el que como autoridad legal en Cataluña, exponía algunas consideraciones respetuosas al gobierno, pero verdad todas ellas, y que no tengo inconveniente en publicar si se me permite; pero debo hacer notar que mi escrito lleva fecha 14 de Enero, que se debió recibir el 16, y que en decreto del 18 se me admitió la dimisión del cargo de capitán general, diciéndose que se utilizara en breve mis distinguidos servicios; así los calificaba el gobierno.

También debo hacer constar que manifesté en mi dimisión que no tenía inconveniente en seguir en Cataluña en un mando que no fuese político, y si solamente militar, á las órdenes del general Turan, en vez de estar independiente, por las dificultades que esto presentaba.

Como no se me ha formado causa, como no se me ha pasado comunicación alguna, como no se me ha contestado á mis reclamaciones ni preguntas, sigo ignorando hoy el motivo de mi presión.

Espero de la amabilidad de Vd., señor director, que se servirá insertar estos renglones, y aprovecharé la ocasión para ofrecer á Vd. las seguridades de mi más distinguida consideración y aprecio. —B. S. M. su seguro servidor, —Arce Martínez de Cam-

Ayer, como los días anteriores, el objeto preferente de las conversaciones en todos los círculos políticos era la discusión de que viene ocupándose el Consejo de ministros.

Excusamos relatar el sin número de combinaciones á que se entregaban los ociosos, pues no bastarían para consignarlas todas las columnas del periódico.

Como muestra de la diversidad de noticias que corrian, vean nuestros lectores el siguiente suelto que tomamos de *La Política* de anoche:

«Célese que en el Consejo de hoy, que se ha reunido á las cuatro, y continúa á hora muy avanzada de la tarde, habrá quedado resuelta la cuestión política. Hay quien dice que está ya redactado el decreto creando el cargo de jefe supremo del Estado; pero se afirma también que aun trabajan los radicales por hacer que prevalezca la denominación de presidente del Poder ejecutivo de la república. En este sentido parece que ha habido extensamente el Sr. Martos en el Consejo á que nos referimos.

Los que lo dan todo por hecho, creen organiza-

do, ó en vías de organizarse el siguiente ministerio:

Presidencia y Marina, Topete.
Guerra, Pavia.
Gobernación, Ulloa.
Estado, Lorenzana.
Ultramar, Romero Ortiz.
Hacienda, Ruiz Gomez.
Gracia y Justicia, Auriol.
Romero, Montero Rios.

Solo debemos advertir, por vía de comentario, que algunos de los respetables hombres políticos que figuran en la combinación, no tenían esta tarde indicación alguna respecto á su candidatura. Hasta esta noche, ó tal vez hasta mañana, no habrá, por consiguiente, noticias positivas sobre la solución.

La sesión extraordinaria celebrada ayer tarde por el Ayuntamiento de Madrid ha tenido por objeto, según nuestras noticias, tratar de la circular de 10 del corriente mes, expedida por el ministro de la Gobernación, mandando que sean entregados en caja los mozos de la quinta de 1869, ó el importe de su redención.

Siendo así que el municipio de esta capital no entregó ni lo uno ni lo otro, se ha reunido hoy para deliberar, acordándose que pase una comisión, compuesta del señor marqués de Sardoal y de los señores Llorente, Silveira, Moreno Benítez y Navarro y Rodrigo, á ver esta tarde al presidente del Consejo de ministros, con objeto de proponer los medios para salvar las dificultades que del cumplimiento de lo prescrito en la circular pudieran surgir.

Se ha presentado ayer mañana al ministro de la Guerra una comisión de Alabacete á fin de combinar la manera más pronta y eficaz para fortificar aquella ciudad y evitar una nueva irrupción carlista.

El capitán general de este distrito, señor Pavia, revisará el sábado próximo, en las cercanías de los Campos Eliseos, siete batallones de la reserva, 300 caballos, la fuerza de la Guardia civil de Madrid y cinco baterías.

El total de la fuerza que mandaba el cabecilla Marco de Bello, cuando fué sorprendido en Caspe, se calcula en unos 3.000 hombres y 200 caballos. Momentos antes de la sorpresa mandó dar 50 palos á cinco carlistas por haberse marchado á un pueblo cercano sin antes obtener permiso suyo.

Ha llegado á Pamplona el batallón de Segorbe que estaba de guarnición en Portugalte, á fin de reorganizarse y salir inmediatamente para Aragón. Es, pues, un hecho el canje con los prisioneros carlistas.

En algunos círculos militares se habla ayer del general Baldich para el mando superior del distrito de Cataluña, asegurándose también que el brigadier señor Otal ha sido nombrado para mandar una brigada que ha de operar en las provincias de Asturias.

Ayer llegaron á esta capital 400 quintos procedentes de las provincias del Sur y Mediodía.

Ya ha salido de Londres parte del armamento y baterías comprado por el Gobierno español.

El Orden del Sr. Castelar, expuesto, cuando se puede ser en el estado en que ayer se hallaba el asunto de la crisis, decía en su artículo de Crónica:

No faltó anoche en determinados círculos quien sospechara que al cabo en el Consejo de la tarde se había llegado á un acuerdo, siendo las opiniones expuestas en contrario las de la reserva de los ministros; no faltó quien aventurase conjeturas sobre si los conservadores ó los radicales podrían cotizar en alza ó en baja sus respectivos deseos.

No faltó quien lanzara nuevos nombres de nuevas magistraturas en proyecto, y nombres de nuevos candidatos para todos los cargos existentes y para algunos que han de crearse. Pero en todo ello no hay cosa alguna que sea exacta y fundada, y por tanto, si que hemos de molestar á nuestros lectores con el relato de las invenciones más ó menos discretas de tanto político subalterno como se cree con derecho á poseer é influir especialmente en los destinos de su patria.

Habremos, por tanto, de limitarnos hoy á lo expuesto, y solo si los abogados á *El Orden* desean una prueba de lo que es la confusión en que nos vemos envueltos, y la falta que existe de todo criterio para salir del caos á que nos han traído las circunstancias, les diremos que hay en el fondo de la situación actual y en el seno del ministerio quien todavía pone en tela de juicio á la república, y quien parece empeñarse con ciegos y obstinado empeño en volver al país al momento en que regía sus destinos D. Amadeo de Saboya y en que este monarca presentó á la Asamblea la renuncia de su alto cargo. Si no fuera porque uno ó más ministros sostienen á todo trance tan absurda hipótesis, si no fuera porque se desata de volver á una interinidad haciendo que desaparezca todo lo que simbolice el hecho y la existencia de la república; si no fuera porque hay quien desee, organizando una situación inominada, contraponer al apoyo de los alfonsinos de todos matices la oposición de los revolucionarios de todos los linajes, la crisis esta ni sería grave, ni empeñada, ni correría el riesgo de parecer insoluble.

El día 3 de Enero del año actual fué el primer día en que después de la revolución de Septiembre de 1868 se llamaba á los prohombres del alfonso no á ejercer una importante función de gobierno, de la misma manera que á los partidos revolucionarios más ó menos avanzados. La crisis actual es la primera crisis desde la revolución de Septiembre al fin de la fecha, en que se presentan candidaturas de los Sres. Salaverría, Alonso Martínez y Elduayen han sido objeto ya de noticias, más ó menos fundadas, de algunos periódicos.

Los amigos no exagrarán el honor de contribuir dentro de ciertas condiciones al afianzamiento del actual orden de cosas, en el seno de este los mismos que piden un Gobierno homogéneo desde las columnas de *La Correspondencia*, los mismos que sostienen á todo trance la política intermedia en el Gabinete; los mismos que la opinión desig-

na como defectos á la república en alto grado, alientan y protegen aquellas candidaturas, y no verían con disgusto que un borbónico, más ó menos declarado, entrase á formar parte de un Consejo en que al resto de sus individuos solo les faltara declararse.

Conviene que esos hechos harto ostensibles y esas relaciones, no tan misteriosas como muchos creen, se tengan en cuenta. Ellos y ellas son la clave de la cuestión. O se transige con esa tendencia ó se la vence; este es, á nuestros ojos, el dilema. Si lo primero, habrán repasado los revolucionarios el puente de Alcolea; si no se hace ni lo uno ni lo otro, esta situación morirá de algún modo irregular, porque lleva en su seno propósitos y fines que son anómalos, dado el origen y carácter que ella tiene y debe conservar.

Ayer tampoco se recibió el correo extranjero. A seguir así, parece hemos vuelto á los tiempos en que eran semanales nuestras comunicaciones con el resto de Europa.

Con el epígrafe *Una limosna* ha publicado *El Eco* de Cartagena un sentido artículo desmenuando sobre las inmensas desdichas que hoy pesan sobre aquella ciudad á consecuencia de la insurrección y acerca de la urgente necesidad de repararlas para que Cartagena no deje de ser.

Este notable escrito condensa de este modo su pensamiento:

A todos pedimos, porque de todos necesitamos. El rubor no puede colorar las mejillas de los pobres, cuando estos demandan su sustento, que no les es dado ganar con el trabajo. En su nombre, pues, en nombre de la ciudad toda, pedimos

Una limosna por caridad para los desgraciados cartageneros.

Se han adoptado por el ministerio de Marina las resoluciones siguientes:

Destinando al departamento del Ferrol al capitán de fragata D. Antonio Vivar.

Nombrando oficial de derrota de la fragata *Victoria* al teniente de navío de primera clase D. José Guzmán.

Destinando á las fábricas navales que operan en la costa de Cantabria al alférez de navío D. Pedro Novo.

Ayer llegaron á Madrid 4.000 quintos procedentes de distintas provincias.

Se han realizado recientemente por cuenta del Museo británico de Londres grandes descubrimientos en las ruinas del famoso templo de Diana en Efeso.

En Londres ha habido un incendio de gran consideración. Un inmenso edificio con vastas galerías, llamado Panteon, servía de depósito á centenares de carruajes, numerosos pianos, vajillas, estatuas, pinturas, objetos preciosos y multitud de artículos, siendo los más grandes almacenes de Londres. Allí los depositantes tenían sus artículos para venderlos luego en la estación brillante de la capital de Inglaterra, y los lores preferían guardar sus galerías de pinturas en sus salas cuando reedificaban sus palacios. Así Richard Wallace y sir Fitzgerald pierden cuadros y estatuas por valor de 20 millones de reales, y las demás pérdidas son incalculables. Todo Londres parecía en día ante el fuego, que empezó á las doce de la noche y que se extendió á muchos edificios inmediatos.

El sorteo de los regalos de Piñata, que por accidente imprevisto no pudo verificarse el domingo pasado en el baile del teatro de la Opera, tendrá lugar hoy 26, á las tres y media del día, en la administración de dicho teatro, á presencia de la autoridad competente y de cuantas personas quieran presenciar el acto.

Anteayer se estrenó con aplauso en el teatro de la Alhambra el proverbio nuevo en un acto y en prosa, original, si no estamos equivocados, de don Ramón de Navarrete, titulado *Cuando el diablo no tiene que hacer*.

En los Estados Unidos de América se ha construido ya gran número de caminos de hierro de vía estrecha, y aun en mayor número existen proyectados. Los más no exceden de 915 milímetros de ancho.

A cosa de la una y media de la madrugada de ayer fué teatro el café Imperial de un fuerte escándalo promovido por varios individuos que, según todas las apariencias, habían rendido á Baco más culto del conveniente.

La intervención de los agentes de la autoridad puso fin á este alboroto, que duró muy cerca de media hora.

Noches pasadas, al entrar en el portal de su casa, calle de la Cava Baja, un sujeto que se retiraba de la oficina donde está empleado, fué sorprendido por dos ladrones que, después de darle y taparle la boca con un pañuelo, le robaron el reloj y una cantidad de dinero que llevaba consigo.

La víctima parece intentó defenderse, y los malhechores le infirieron varias heridas, una de ellas grave, en el cuello, de las que fué curado en la Casa de socorro.

SECCION OFICIAL.

(Gaceta de ayer.)

Por el ministerio de la Guerra se publica el siguiente extracto de los telegramas recibidos hasta la madrugada de hoy:

Provincias Vascongadas y Navarra.—*La Riga* 24, á las siete de la tarde.—El general en jefe al ministro de la Guerra:

El brigadier Blanco, con dos batallones de cazadores, ha pasado el puente de Somorostro, quedando posesionado de todas las casas del otro lado hasta San Martín inclusive. Los carlistas han abandonado las casas al ver avanzar á nuestros soldados, corriendo á nuestro flanco derecho y haciendo fuego desde sus trincheras. Nuestra artillería, colocada en posiciones ventajosas, ha estado acertada en sus disparos. Miñana continuará el ejército el ataque contra las posiciones enemigas.

Aragón.—El comandante militar al señor ministro de la Guerra:

Alcañiz 24, á las tres y cinco de la madrugada.—El coronel Despujol me encarga dirija á V. E. el siguiente telegrama:

Habiendo salido de esta ciudad á las dos de la

mañana, he logrado entrar hoy á la una del día de sorpresa en Caspe ocupada por toda la facción de Marco de Bello. A las cuatro era dueño de la ciudad, quedando en mi poder 325 prisioneros, un jefe, 13 oficiales y el secretario de Marco, 78 caballos, casi todos con sus monturas, y entre ellos treinta y tantos mil reales de contribución carlista cobrada allí, 215 armas de fuego, 55 bayonetas, lanzas, sables, cajas de municiones y otros efectos de guerra.

La imposibilidad de continuar la persecución con el impedimento de dichos prisioneros y trofeos me ha obligado á salir de Caspe á las cinco de la tarde para regresar á esta ciudad, á la que acabo de llegar. Nuestras pérdidas consisten en ocho muertos, heridos de infantería y mi ordenanza de caballería. No puedo precisar las de los contrarios por no haberme permitido la premura del tiempo registrar las cosas más tenazmente defendidas. Los cuerpos rivalizaron en decisión.

Por noticias posteriores de referencia, comunicadas por otras autoridades, se sabe que el cabecilla Marco pudo salvarse en el interior hecho de armas, arrojándose por una ventana.

El ministro de la Guerra al capitán general de Zaragoza:

Comunique V. E. al coronel Despujol el siguiente despacho:

El Gobierno se ha enterado con satisfacción del brillante hecho de armas debido á la bravura de esas tropas y á la pericia y arrojo de su digno jefe. Servicios como este los recompensa el Gobierno instantáneamente. El ministro de la Guerra saluda y felicita al coronel Despujol y á sus bravos é infatigables soldados.

Cataluña.—El capitán general participa que las facciones de Mora y Quico, fuertes de 1.800 hombres, han sido batidas por el batallón de Ceuta y cazadores de Reus en las inmediaciones de la Selva, causando 47 muertos y muchos heridos. Las tropas han tenido siete muertos, 25 heridos y 23 cautivos.

Valencia.—El general en jefe del ejército del Centro dá parte de su llegada al 23 á Castellón de la Plana procedente de Vall de Uxó, proponiendo se continúe en el día de ayer sus operaciones, según las noticias que recibiera de la situación del enemigo.

Castilla la Nueva.—El general Soria Santa Cruz, desde Calatayud, con fecha 22, manifiesta su llegada á dicho punto después de una marcha penosa por Corcos y Alcega, donde los carlistas habían verificado excavaciones y llevado esmerones. Dicho general ha seguido en persecución de la facción Santa, que por la sierra se dirigía á los límites de la provincia de Cuenca con las Guadaluja y Teruel.

La columna del comandante Melguizo sorprendió ayer en Talarrubias á la facción de Amador Villar, habiéndole cogido siete prisioneros é igual número de armas y caballos y algunos correajes, dispersándose en tres grandes grupos, que se dirigieron respectivamente á Garbayuelas, Castil Blanco y Valde Caballos.

Burgos.—El brigadier segundo cabo participa, con referencia al gobernador de la Guardia haberse presentado á indulto hasta el 22 del actual 22 carlistas.

Por decreto que publica la *Gaceta* de hoy se admite la renuncia del empleo de brigadier presentado por el coronel del cuerpo de Ingenieros don Justo Ibarreta y Ferrer, fundada en las prescripciones del art. 4.º de la circular del gobierno Provisional de 19 de Noviembre de 1868.

Por otro decreto, fecha de ayer, se promueve al empleo de brigadier al coronel de ejército teniente coronel del cuerpo de Estado mayor don Elogio Despujol y Dussay, en atención á sus servicios y muy particularmente á los méritos que contra en los sucesos que tuvieron lugar en Zaragoza el 4 de Enero último, y en la acción ocurrida en Caspe el día 23 del actual batiendo á las facciones carlistas al frente de la columna de su mando.

Por otro decreto, fecha 20 del actual, se concede al ministro de la Gobernación un suplemento de crédito de 75.000 pesetas con cargo al art. 5.º del cap. 9.º de su actual presupuesto *Calendarios públicos*, á fin de completar la suma de 125.000 pesetas mandadas librar en 36 de Enero último con destino á las necesidades de la Beneficencia y parroquias de la ciudad de Cartagena.

El importe de este suplemento de crédito se enbri provisionalmente con la Deuda flotante del Tesoro.

DESPACHOS TELEGRAFICOS

(Agencia Fabra.)

BERLIN 24.—El episcopado católico, alemán ha publicado una carta pastoral colectiva declarando que todos sus individuos están resueltos á continuar firmes en su oposición á las leyes eclesiásticas.

LONDRES 24.—En la Bolsa se han cotizado: El consolidado inglés, á 92 1/8. El exterior español, á 19 1/8.

PARIS 24.—Se ha publicado una carta del señor Thiers censurando energicamente contra la candidatura del Sr. Ledru-Rollin.

Según noticias de Strasburgo, Alsacia entera protesta contra las declaraciones que hizo en el Parlamento alemán el obispo de Strasburgo, señor Roers.

LONDRES 25.—El emperador Guillermo ha escrito una carta á lord Russell dándole las gracias por las simpatías en la lucha que ha entablado contra el clericalismo, que es el enemigo de la libertad de conciencia.

VARIEDADES.

EL DELFIN VERDADERO

Y LOS SUPUESTOS.

El proceso incoado contra el conde de Chambord por los herederos de Naundorff, uno de los infinitos personajes que han pretendido reivindicar la personalidad del hijo de Luis XVI, de que ya hemos dado cuenta á nuestros lectores, ha puesto una vez más sobre el tapete de la curiosidad pública la leyenda de los falsos delphin.

Esta vez no se trata de reivindicar la corona, porque el sufragio universal es el verdadero derecho divino, sino la parte de la herencia correspondiente á la duquesa de Angulema, hija del infu-

tuado Luis XVI.

En el espacio de cincuenta años, diez ó doce individuos han pretendido pasar por el desventurado niño encerrado en el Temple por la Convención, después de la muerte de su padre, y que, según las leyendas, se salvó, siendo enterrado en su lugar otro niño.

He aquí las bases sobre que descansa esta reivindicación:

El proceso verbal de los doctores Pelletan y Dumangis, incoado por la Convención, consignaba la defunción del delphin como ocurrida el 8 floreal del año III (25 de Abril de 1795).

Nos ha sido presentado un cadáver diciéndose que es el de Carlos Luis, duque de Normandía; pero nada prueba la identidad de ese niño con el delphin.

Pero hay algo más grave que esto. El 16 floreal (5 de Mayo de 1795) se dió un decreto por la Convención, que consta en sus actas, mandando buscar por todos los caminos de Francia al hijo de Capeto.

En la misma época, Charette decía á sus soldados:

«Queréis dejar perecer al niño salvado milagrosamente del Temple?»

Pero que el delphin se evadiese del Temple no prueba en absoluto que sobreviviera á su evasión.

El delphin estaba enfermo, y todas las probabilidades convienen en que debió morir ignorado de la generalidad de sus enemigos y de sus amigos.

Lo que aparece comprobado es que no se presentó oficialmente ni en la Vendée, ni en el ejército de los principes, ni en ninguna corte de Europa.

También está fuera de duda que nadie ha reivindicado seriamente el honor de haberle salvado ó protegido.

Entre los pretendidos delphin figuran Mathurin Bruneau y Herogault, acusados y convictos de falsarios, Juan Francisco Dufrene, un loco á quien reclama su familia; Victor Perard, antiguo militar que hizo la campaña de Rusia, loco también; Forthier, Richemont, el menos inverosímil de los pretendientes; el conde Diebitsch Sabalkanski, feld-marschal de los ejércitos rusos; Eliczer William, misionero de la Iglesia episcopal y jefe indio, y, por último, Naundorff, relojero.

He aquí los términos en que el duque de Richemont y Naundorff refieren su evasión del Temple en el interesante libro de Silvio Pellico *Mis prisiones*.

La mujer del zapatero Simon fué ganada por el oro del príncipe de Condé, y uno de sus emisarios, médico, aconsejó sagazmente á los guardianes del delphin que le hicieran dar largos paseos en un caballo de madera.

Los guardianes del delphin, que tenían una confianza ciega en la mujer de Simon, vinieron en aceder á la petición del médico, que hizo construir un caballo con capacidad bastante para contener en el vientre un niño de la talla del delphin.

El 19 de Enero de 1791, el matrimonio Simon debía desalojar el Temple, y llegado aquel día, el médico vino con el caballo, en cuyo vientre había un niño delgado, enfermizo y vestido con un traje parecido al del delphin.

La sustitución se hizo inmediata y rápidamente.

Una vez fuera del Temple, el duque de Normandía fué conducido á Bélgica y entregado al príncipe de Condé.

A partir de este momento, la historia del delphin de Francia se confunde con la fábula.

El príncipe de Condé, en vez de proclamar la milagrosa salvación, envía al niño—ciertamente nuestros lectores no adivinarán á quién—al general Kleber, que le hace pasar por su sobrino.

Sin duda los perseguidores del delphin hacen asesinar á Kleber; pero Kleber la había confiado ya á su amigo y ayudante Desaix. Desaix muere en Marengo, y el duque de Normandía se traslada á París y se confía á Luciano Bonaparte, á Fouché y á Josefina, que le reconocen. También se hace reconocer por la mujer de Simon, que estaba en las Incurables; pero el desgraciado conspira con Moreau y Pichegru, y Fouché le embarca para América.

Después de una serie de aventuras dignas de Robinson Crusoe y del último de los Mohicanos, el delphin vuelve á Francia cuando los Borbones ocupan el trono de sus padres. Nuevas persecuciones le amenazan. No obstante el príncipe de Condé, que le conoce, su hermana le repudia y emprende nuevos viajes á África, Asia y Egipto. En Italia es detenido y preso. En Italia fué donde le conoció Silvio Pellico.

Citado en 1834 ante el tribunal del Sena, Richemont (aquí la historia bifurca, porque el duque de Normandía es ya Richemont y ya Naundorff) es condenado por conspiración contra el gobierno de Luis Felipe á doce años de detención. Consigue escapar y se refugia en Londres. Tres años después es detenido nuevamente en París. Y aquí se entabla ya una lucha sin tregua entre Richemont y Naundorff que se acusa mutuamente de falsarios.

Richemont murió en 1853 en las cercanías de Villefranche, siendo el único cuyo verdadero nombre no ha podido averiguarse.

Naundorff había muerto en Delft, Holanda, en 1845.

Un folleto titulado *Los falsos delphin* dice á propósito de Naundorff:

«Naundorff procedía de una familia de judíos de la Prusia polonesa. Se trasladó en 1810 á Berlin, donde permaneció dos años vendiendo relojes de madera. En 1812 se estableció en Spandau y obtuvo los derechos de ciudadanía, casándose en 1848 con la hija de un fabricante de papel de Heselberg.

Naundorff nació en 1775, es decir, diez años antes que el delphin.

En cuanto á este asunto he aquí el extracto de la sesión celebrada el 6 del corriente por el tribunal de apelación de París, tal como le publican los periódicos franceses:

TRIBUNAL DE APELACION DE PARÍS.

AUDIENCIA DEL 6 DE FEBRERO.

Presidencia de Mr. Girardin, primer presidente.

LUIS XVII-NAUNDORFF.

Demanda de restablecimiento de estado civil.

Los herederos del delphin de Francia pidiendo á un tribunal francés que les ponga en posesión de sus títulos y derechos hereditarios; tal es el curioso proceso cuyas diversas fases han comenzado á desarrollarse ante el tribunal de apelación de París.

La curiosidad pública estaba vivamente sobrescitada por los detalles que se conocían del proceso: de aquí que la sala del tribunal estuviese ocupada desde las primeras horas de la mañana por un gentío inmenso.

Cuando á las dos del día, que celebraba audiencia ordinaria, se retiró para constituirse en pleno, tuvo lugar un singular espectáculo: no habiendo sido obedecida la orden de desocupar la sala, penetraron en ella dos guardias republicanos, á los

que siguieron cuatro más. Pero esta vez la gente no cedió á la fuerza armada, porque era tal el número de personas agrupadas á la puerta para entrar, que hubo que reconocer la imposibilidad de que salieran los que habían recibido orden de salir. Los magistrados que debían componer el tribunal tuvieron pues, que resignarse á abrirse paso por entre la multitud para ganar sus puestos.

En cuanto al abogado de los Naundorff, monsieur Julio Favre, tuvo que valerse de una puerta secreta para entrar en la sala, sentándose á su lado en la barra, un anciano de pequeña estatura, pero de fisonomía en extremo inteligente, Mr. Van-Buren, abogado de Rotterdam, que le asiste, así como Mr. Gruau de la Barre, antiguo procurador del rey, cuya adhesión á la familia Naundorff es solo comparable á la del coronel Villetle al mariscal Bazaine.

Mr. Gruau de la Barre tiene ochenta años y hace más de cuarenta que persigue la reivindicación acerca de la cual va á fallar el tribunal de apelación de París.

En el mismo banco que los abogados están los demandantes: primero Mme. Amelia, cuya semejanza con María Antonieta hemos hecho ya notar; después su hermano Adalberto, vivo retrato de Luis XVI, y seguidamente los demás miembros de la familia.

Concedida la palabra á Mr. Julio Favre, se expresa en estos términos:

«Señor presidente y señores magistrados:

Hoy hace más de cuarenta años, el 25 de Mayo de 1833, que un hombre, aun en la fuerza de la edad, pero vencido por el dolor y el cansancio, muerto de hambre, vestido de andrajos, expresándose trabajosamente en nuestra lengua, sin recursos, llegó á París, no sabiendo si encontraría un asilo en que reposar su cabeza. Atravesó la multitud indiferente: nadie se fijó en aquel extranjero á quien nadie conocía. Pero no le hubiera sido difícil á un observador profundo reconocer en aquella noble, si bien trabajada fisonomía, el sello de una indomable voluntad, de una fe profunda en el deseo cuya realización perseguía.

Acomódose primeramente en un hotel de modesta apariencia, y que más tarde tuvo que abandonar por falta de recursos, y aquí tenemos á nuestro venerable anciano, errante de día por las calles de París y buscando de noche un asilo bajo las copas de los árboles.

Una noche, lluviosa y destemplada, discurría por la vía pública, porque el cementerio del padre Lachaise, donde muchas veces había encontrado asilo entre las tumbas, le negaba su fúnebre hospitalidad, cuando se le apareció un niño, un ángel de la caridad, y le condujo á la modesta vivienda de una pobre mujer que le ofrecía una cama como especie de cama en que reparar su cansancio y su dolor.

Este hombre, este desconocido, este mendigo, esos jóvenes que están en la barra, reclaman el nombre de Carlos, duque de Normandía, el último de los descendientes de nuestros reyes legítimos.

Si, señores, los que deben la vida á aquel anciano os piden su rehabilitación moral y civil. Asistidos dos generosos defensores: el señor conde Gruau de la Barre, que hace cuarenta años viene sacrificando su posición, su fortuna, su vida, al consuelo de la desgracia, y que hoy, al borde de la tumba, hace un último esfuerzo en pro de la reivindicación de los que reconocen como nietos de Luis XVI; y Mr. Van-Buren, uno de los primeros abogados del foro de Rotterdam, cuyo talento es apreciado en toda Holanda, y que, por consecuencia de una serie de circunstancias que me propongo referir, ha aceptado también la defensa de tan desventurada familia. Ha abandonado su bufete y su familia para dispensarme el honor de sentarse á mi lado. Reciba las gracias que le doy en nombre de la confraternidad que debe unir á los abogados de todos los foros y que no conoce fronteras, ni diferencias de idioma.

Cualquiera que les atentamente la historia de aquel cuyo nombre se os pide que reconozcan, no podrá menos de maravillarse de los acontecimientos que marcaron su existencia. Pero esos acontecimientos, por conculcantes que sean, bastan á provocar un fallo inmediato que haga justicia á la reivindicación que se reclama. No me atrevo á asegurarlo. Pero lo que afirmo, lo que me prometo demostraros, es que bastan para que no se niegue el derecho de hacer la luz en el asunto que se litiga.

Trasportémosnos á la humilde vivienda de la calle de Menilmontant. Ese hombre, que parece abandonado del mundo, que vive de la compasión pública, es el hijo de Luis XVI? No ha tratado nunca de reivindicar su ilustre nacimiento? No le han reconocido las naciones? Está solo y es perseverante; pero nadie quiere darle otro carácter que el de un maniaco. Creer que hallará camino para llegar á la suprema situación á que aspira, sería más bien un acto de locura que de perversidad. ¿Será un impostor? Así se ha dicho, así se ha escrito, y he aquí que nuestros adversarios no le han perseguido ni aceptado la lucha. ¡Nuestros adversarios! Aquí no veo ninguno. Desprecian nuestras pretensiones; están en su derecho. Pero no olviden que hay opinión pública, y ni ellos ni nadie puede menospreciar la opinión pública.

No ha sido sin duda por cálculo por lo que el señor conde de Chambord no ha contestado á nuestros llamamientos; cree que sería imprudente, por su parte, dar explicaciones; pero á falta del señor conde de Chambord tenemos el ministerio público que no podrá menos de reconocer el fundamento de nuestras reclamaciones. El señor conde de Chambord no se presentará. Este es asunto del señor conde de Chambord. Yo miro más alto: yo busco la verdad. Vosotros decidéis si la he encontrado. Represento una familia que ha encontrado en todas partes defensores generosos: cualquiera que sea vuestro fallo, no podréis negarle vuestra estimación. Yo estoy unido á ella por el lazo de la desgracia, y defenderé sus intereses, colocándome en esfera superior á las trivialidades y las agresiones personales, amparado por la doble égida de vuestra justificación y de la simpatía que inspira la adversidad.

Mr. Julio Favre traza aquí la historia del desconocido de la calle de Menilmontant, cuyo resumen es este. Protegido por algunos viejos sectarios de la monarquía, que habían reconocido al hijo de su antiguo soberano, el duque de Normandía se resolvió

á reivindicar sus derechos, siendo el resultado de su demanda un orden de expatriación. Deportado por la policía á las costas de Inglaterra, pudo llegar á Holanda, donde murió en 1845, consiguiendo después de muerto lo que no había conseguido en vida, ser inscrito en el registro civil con el nombre de Carlos Luis de Borbon, duque de Normandía, hijo del rey Luis XVI y de María Antonieta de Austria. Igual inscripción se puso en la losa de su sepulcro.

Seis años después sus hijos acudieron al tribunal del Sena, reanudando las pretensiones de su padre. Hoy nos presentamos á vosotros, añadió monsieur Favre, en las mismas condiciones que en 1851; pero desde aquella época se han producido circunstancias particulares verdaderamente providenciales: me refiero á los hechos que aclaran la cuestión. Después de haber procurado demostrar que no hay nada de político en el proceso, el orador establece el orden que seguirá la defensa, y reanuda en seguida la historia de la vida del hijo de Luis XVI, refiere las circunstancias en que llegó á Berlín en 1810, donde, hábil relojero, obtuvo permiso de residencia bajo el nombre de Naundorff. Desde este momento todo es extraordinario en la existencia del proscripo. Mr. Le Cog, director de policía de Prusia, le pide noticias sobre su personalidad. El príncipe le confiesa el secreto de su nacimiento y el funcionario prusiano se arroja á sus pies. Las anécdotas de este género abundan en la

narración de Mr. Julio Favre. Ya le presenta protegido por la misma persona á quien está encomendada su custodia en la fortaleza en que ha sido encerrado por debilidad del gobierno, y más tarde le vemos crearse partidarios por el solo testimonio del retrato de Luis XVI.

Mr. Le Cog le entregó una carta de ciudadano de Spandun, donde de 1812 á 1815 vivió desconocido.

Pero Naundorff, que seguía atentamente los acontecimientos políticos, cuando Luis XVIII subió al trono, escribió á la duquesa de Angulema una larga carta, revelándole que el niño que se creía muerto en el Templo vivía y reclamaba su puesto en la familia real.

Esta carta, así como otras muchas que contenían detalles circunstanciados, no fué contestada.

En 1817 envió á su hermana un oficial francés, llamado Marrasin, á quien había conocido en Prusia. Todo fué inútil. La duquesa de Angulema no rompió su silencio.

Por consecuencia de estos fracasos, el príncipe perdió la protección de Mr. Le Cog, quien, sin embargo, le permitió casarse, aconsejándole, por último, que se estableciera en Brandeburgo.

En Brandeburgo, el desventurado relojero fué acusado de monedero falso, siendo absuelto después de un año de prisión, pero condenado á tres de reclusión por haber usurpado el nombre de Luis XVII.

Indultado al poco tiempo, el príncipe insistió en

reivindicar sus derechos, volviendo á escribir á su hermana la duquesa de Angulema, á quien había dado parte de su casamiento y del nacimiento de su hijo en 30 de Agosto de 1819.

Terminada la narración de Mr. Favre, se levanta la sesión de audiencia.

GACETILLAS

El distinguido profesor en medicina y cirugía D. Pantaleón de Bárbara, que procedente de Victoria se ha establecido en esta capital, recibe consulta diaria en su casa habitación, calle de Jesús y María, 7, 2.ª derecha, de once á una de la tarde. Los especiales conocimientos que adornan al señor Bárbara, principalmente en lo que se refiere á las enfermedades del aparato genito-urinario, el estómago, el hígado y el pecho y la larga práctica de este profesor, antiguo médico del establecimiento de Sobron y Soportilla, cuyas milagrosas aguas son tan conocidas, le hacen con justicia acreedor al favor que el público le viene dispensando.

Consulta gratis para los pobres todos los miércoles á la última hora.

BOLETIN RELIGIOSO.

Santo de hoy.—San Alejandro obispo y confesor.

Cultos.—Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de Jesús Nazareno, donde por la mañana habrá misa mayor, y por la tarde predicará D. Pedro Carrascosa, terminando con el Miserere y la reserva.

Visita de la Corte de María.—Nuestra Señora del Buen Parto en San Luis 6 en San Sebastian, ó la de la Gracia en su iglesia 6 en Loreto.

La temperatura máxima de ayer á la sombra fué de 12,3 y la mínima de cero. Ayer no llovió en ninguna provincia.

ESPECTACULOS.

TEATRO NACIONAL DE LA OPERA.—F. 83 de abono.—T. 2.º impar.—A las 8 1/2.—Guglielmo Tell.

TEATRO ESPAÑOL.—A las 8.—F. 132 de abono.—T. 2.º par.—Las manzanas de oro.

TEATRO DE APOLO.—A las 8 1/2.—F. 93 de abono.—T. 3.º impar.—La feria de las mujeres.

TEATRO DE LA ZARZUELA.—A las 8 1/2.—F. 159 de abono.—T. 3.º.—Los comediantes de antaño.

TEATRO DE VARIACIONES.—A las 8 1/2.—El príncito.—Los dos amigos y el dote.—La libertad de enseñanza.

TEATRO MARTIN.—A las 8.—Juan Leyden.

TEATRO DE LA ALHAMBRA.—A las 8 1/2.—Cuando el diablo no tiene que hacer.—Sermón perdido.—Los espíritus.—Desde el cielo.

TEATRO DEL RECREO.—A las 8.—Marina.—Nadie se muere hasta que Dios quiere.—El loco de la guardilla.

BOLSA DE MADRID DEL 25 DE FEBRERO.

COTIZACIÓN OFICIAL COMPARADA CON EL DÍA ANTERIOR.

FONDOS PUBLICOS.

del 24 del 25.

Alta Baja.

R. perp. del 3 por 100. 14-15 15-20 15

Id. fin de mes. 00-10 00-00

Id. fin del próximo. 14-15 15-20 15

Renta perpetua exterior. 18-00 18-05 5

Deuda del personal. 00-00 00-00

Billetes Hipotecarios. 99-50 99-60 10

Bonos del Tesoro. 53-25 53-00 25

Resguardos al portador de la Caja de Déps. 00-00 46-00

CARRERAS Y SOCIEDADES.

Abril 1850 de 4.000. 40-00 00-00

Agosto 1852 de id. 00-00 00-00

Julio 1850 de id. 00-00 00-00

Obras públicas 1853. 41-00 41-00

Ferrocarriles de 2.000. 28-35 28-35

Id. nuevos. 27-70 28-10 40

Id. de 20.000. 00-00 32-20

Banco de España. 154-00 155-00 1,00

Crédito comercial. 19-00 00-00

La Peninsular. 00-00 00-00

Billetes del Banco de C. 00-00 00-00

CAMBIOS.

Londres, á 90 d. f. 49-75 49-75

Paris, á 8 días vista. 5-19 5-18

Imp. de N. Perez Zuloaga.—Huertas, 82 bajo.

SECCION DE ANUNCIOS.

Bálsamo para la guerra.—Bálsamo para curar

heridas.—Bálsamo para curar contusiones.—Bálsamo para curar todo reumatismo.—Bálsamo para curar quemaduras de arma de fuego, plancha, hierro, fósforo y líquidos.

El Aceite de Bellotas con Savia de Cerezo es admirable para combatir rápidamente sin dolor, picor ni escozor de las dolencias indicadas, mejor que las tinturas cicatrizantes y que todo bálsamo conocido hasta el día. Se vende á 6, 12 y 18 rs. con prospecto y busto en la etiqueta, porque hay falsificadores, calle de Jardines, 5, y Salud, 9, cuartos principal y bajo, Madrid.—Bilbao: Somonte, Monasterio, Pinedo y Oribe.—San Sebastián: Ayestaran, Torner, Lascanotegui y Turdan.—Santander: Alonso.—Valledillo: Reguera, Fraile, Sada y Moliner.—Pamplona: Rozquín.—Tolosa: Benegas.—Bayona: Moureu.—Vitoria: Buesa.—Burgos: Moliner.—Ávila: Gutiérrez y Rodríguez.—Palencia: Gontana y Fernández.—Zaragoza: Jordan.—Solsona: Barril.—Torrelavega: Pereira.—San Vicente de la Barquera: doctor Yarto, y Larroque, y en 2.500 farmacias, droguerías y perfumerías del globo.

NOTA. Un frasco de este INMACULADO BÁLSAMO constituye un magnífico regalo para los que van á batirse, á los cazadores, viajeros, como igualmente una caja de CAFE DE BELLOTAS para curar en una hora la diarrea, disenteria, pujos, sea cual fuere la causa.

Reumatismo.—El Aceite de Bellotas con savia

de coco lo cura en pocas horas, articular ó muscular, incipiente ó crónico, mejor, mas pronto y barato que todos los medicamentos conocidos hasta el día: 6, 12 y 18 reales frasco, calle de la Salud, número 9, cuartos principal y bajo, y Jardines, 5, y en 2.500 boticas, droguerías y perfumerías. Inventor, L. de Brea y Moreno, proveedor universal.

EL TEMPLO DE VENUS.

Supremos perfumes orientales asiáticos, africanos, americanos, europeos y oceánicos para el pañuelo, baño, ropa y tapicería; para sahumer, fumigar, desinfectar, renovar la atmósfera de los teatros, salones de bailes, aposentos, y para licores, jarabes, vinos y ratades.

Estas refinadas preparaciones odoríferas son hechas con las flores y plantas mas importantes del reino vegetal, y son superiores y mas baratas á las del célebre santuario de la diosa Venus, en Citeres.

Extracto de Melisa, fina, 4 y 8 rs. frasco.

Extracto de violeta, fino, 4 y 8 rs. id.

Extracto de flores de naranja, 4 y 8 rs. id.

Extracto de anís ruso, 4 y 8 rs. id.

Extracto de cidra de la India, 4 y 8 rs. id.

Extracto de almírcle, 4 y 8 rs. id.

Extracto de haba tonka, 8 rs. id.

Extracto de agencios, 6 rs. id.

Extracto de yerva buena, 6 rs. id.

Extracto de heliotropo, 8 rs. id.

Extracto de menta piperrita, 6 rs. id.

Extracto de rosa, pura, 4 y 8 rs. id.

Extracto de Cayeput, fino, 4 y 8 rs. id.

Extracto de macassar inglés, 4 rs. id.

Extracto de Portugal, fino, 8 rs. id.

Extracto bergamota, Alpes, 4 y 8 rs. id.

Extracto de vainilla, fina, 24 rs. id.

Extracto de sándalo, indio, 6 y 12 rs. id.

Extracto miel de Inglaterra, 8 rs. id.

Extracto de nardo, 6 rs. id.

Para sahumer locales se echan diez ó más gotas de estos extractos y una badilla ó hierro candente, y son superiores á las pastillas, incensos y trociscos del Serrallo.

SOBERBIO BLANCO INGLÉS

DE LECHE DE ALMENDRA.

Embelleece el rostro, acentúa los granos, manchas y pecas; es higiénico y el más precioso talismán de tocador.

Agítelo el frasco para usarlo, y se pone con una fina esponja.

Para las señoras morenas se da una mano más.

Precio, 20 rs. Comision, Jardines, 5, V. Williams, Marylebon Street, 16, Londres.

NUEVA Y GRAN INVENCION.

AGUA INODORA DE ESCRITORIO Y PARA TALLERES.

Quita en el acto las manchas de tinta en el papel, las manos, lienzo, madera, mármol y pavimentos, por lo que es utilísima á los escribidores, escribanos, amanuenses, secretarios, oficinistas, colegiales, comerciantes, tintoreros, marmolistas, planchadores, enajeras, zapateros, lenceros, guarnicioneros, curtidores, y amas de casa. Puede usarse sin ninguna precaución, pues no ataca mas que á la tinta. Se usa con una esponjita pa la en el papel. Precio, 2, 4 y 8 reales frasco.

ELIXIR ODONTALGICO DE SANTA CECILIA.

Es un soberano enjugatorio echando un chorrito en agua. Solo calma el dolor mas fuerte de muelas, aplicado con algodón.

L. de Brea y Moreno, Jardines, 5, Madrid. Precio, 4 rs.

AGUA DE BOTOT.

PRIVILEGIADA EL AÑO 1814.

Para enjugarse después de comer y refrescarse las encías. Se hecha un chorrito en un medio vaso de agua.

Jardines, 5, Madrid, L. de Brea y Moreno. Precio, 4 rs.

LIMPIEZA DE LOS CABELLOS.

NUEVA AGUA Ó ABLUCION HIGIENICA DEL ARDOL SAGRADO.

Los cuidados higiénicos que reclama el cabello, se limitan en general á conservar en un justo medio la actividad de las funciones secretoras y excretoras del cuero cabelludo, porque el bulbo piloso se forma, desarrolla y nutre en la capa profunda del oráneo. Con esta ablucion se limpia cada quince días el pelo y la epidermis cabelluda, se levanta la grasa y caspa pegajosa, y los cabellos conservan por este medio su verdadero grado de actividad. Después se usará mi ACEITE DE BELLOTAS con savia de coco, y con razon puede decirse que estos dos tróficos son los verdaderos restauradores del cabello. Precio, 4 rs.

GRIETAS DE PECHOS Y SABANONES.

CREMA FLUIDA DE UVAS.

Cura y previene, sin dolor, picor ni escozor de una manera admirable, las grietas de los labios y es-

cocido de los niños y adultos.

También suaviza las manos mejor que el col cream ó crema inglesa.

Hay de los olores de rosa, azahar y mil flores. Precio, 4 y 8 rs. frasco.

POLVOS DENTIFRICOS DE PRIMERA CLASE.

Se moja un poco el cepillo en agua con un chorrito del elixir odontológico de Santa Cecilia. Precio, 4 reales.

VINAGRILLO DE BOULLY.

Es muy bueno para lavarse, aclarar la vista y refrescar el cutis, echando un chorrito en agua. Precio, 4 rs.

BLANCO NIEVE DE CLEOPATRA.

COLORIDO HUMANO Ó ROSA PARA DESCOLORIDAS, DE CLEOPATRA.

Un rostro blanco solo, exento de pecas, arrugas, manchas, espinillas ó ligeramente sonrosado, es como un rayo de sol que se presenta en un hermoso paisaje.

La blancura, la flexibilidad, la transparencia y la lozanía del cutis, son condiciones indispensables para la hermosura completa de la mujer.

Con estos dos descubrimientos higiénicos que estuvo usando por espacio de muchos años esta célebre y primera reina de Egipto, consiguió acabar la carrera de la vida con los ojos, la dentadura y toda la superficie de su cuerpo como la misma Hebe ó diosa de la juventud.

Uso: 6 y 30 rs. frasco del blanco, y 6 y 20 del colorido humano ó rosa vegetal.

Uso: se agita bien el frasco, se dá con un pañito ó esponjita una mano ó dos, y con otro se extiende á voluntad. Si son morenas, se dá segunda vez.

Exíjase este busto en la etiqueta para evitar fraudes.

Salud, 9 y Jardines, 5, Madrid, L. de Brea y Moreno.

NUEVO DESCUBRIMIENTO

PARA TOCADOR, REFRESCO, VIAJE, MEJORAR LAS AGUAS, PARA DOLORS REUMÁTICOS, HERIDAS, CONTUSIONES, MAREO DE MAR, TIERRA Y SUSTOS.

Agua aromática-espirituosa del Parnaso con énfira del Ecuador, de 37 grados, muy superior á la de Colonia, Carmelitas, Florida, Botot, Boyer y á la tintura de énfira.

Cuántas aguas, pomadas, bálsamos, opiatas y elixires se venden que, lejos de perpetuar la belleza como se supone en pomposos anuncios, no dan más que un brillo del momento, no satisfacen más que un solo instante la vanidad, pero en cambio preparan para largos años dolores y una horrible decrepitud.

Si la acción simultánea de un aire vivo, de una luz ó un intenso ó otras circunstancias particulares han irritado la tez, usad sin temor nuestro nuevo descubrimiento higiénico-medical con un chorrito en agua natural nuestra preparación, que es sin disputa alguna el mejor de los cosméticos, incluso las pomadas de colombar, de almendras dulces, de cacao y bálsamo de la Mecca.

Es inmejorable para lavarse el cutis, para los baños, fricciones, el pañuelo, para extinguir el mal olor de la boca, del tabaco, para lavarse todas las cavidades del cuerpo, mezclada con agua. Para limpiar la dentadura, precaver las caries, el escozor y dolor de muelas y encías.

Para los viajeros.—Con diez gotas en un terrón de azúcar, echando en medio cuartillo de agua, constituye un grato refresco de naranja y limón; superior á los otros refrescos de confitería y jarabes.

Inventor, L. de Brea y Moreno, proveedor de la Gran Bretaña y de otros Estados de Europa y América.

Por mayor se hace 25 por 100 de descuento en el almacén. Se prepara de encargo para Inglaterra.

Se vende á 8 rs. frasco y 36 rs. botella.

NUEVO CAFE DE BELLOTAS.

PREPARADO POR UNA CORRIENTE DE VAPOR Y RECOMENDADO EN 31 DE ENERO DE 1871.

POR EL GÉNERO MÉDICO-QUIRÚRGICO, QUE DIRIGE EL DR. ESPAÑA.

Es higiénico, estomacal, alimenticio, medicinal é infinitamente mejor que el de Moka, Cayena, Martinis, Jamies, Brasil, Puerto Rico, Sumatra, Guadalupe, Barbadas, Surinam y Marie Galante.

Admirable para niños raquíticos, escrofulosos, para ancianos, señoras delicadas muy nerviosas, embarazadas, con ó sin dolor, blancas, mal de orina, é hidrópicas; para curar la disenteria serosa, biliosa, fúscula, picos, diarrea, en curas, con 1, 2 ó 3 tazas, en millones de casos; para sanos, enfermos ó convalecientes, ya sean de temperamento sanguíneo, linfático ó nervioso.

Muy alimenticio, grato al paladar, y con propiedades tónico-medicinales para afectados al pecho, hígado, garganta, bazo, y calmante para catarras. Inimitable para oradores, actores líricos, dramáticos y para los que tengan que violentar la voz ó hablar mucho ó alto. Precio, 42 rs. caja de una libra, y 6 reales media.

Con leche, reemplaza con ventaja al chocolate ó café común, para desayuno y cena; no quita el sueño, repara las fuerzas y dá agilidad: es preferible al vino y bizcocho, para destetar y criar los niños, mezclado con leche de cabras.

FABRICA DE TINTAS QUIMICAS PARA ESCRIBIR.

Son admirables para escribir y copiar cartas con hermosos y preciosos colores no conocidos hasta el día.

Estas tintas aromáticas son superiores á las indelebles inglesas, á las simpáticas alemanas y á las inalterables francesas de Souberen, Dizi, Kuecht y otros fabricantes no menos célebres.

No tienen rival en el comercio, la magistratura y el Parlamento estos nuevos inventos.

Tinta violeta, á 5 rs. frasco de ocho onzas y 9 rs. cuartillo.—Tinta azul cielo, 5 rs. id.—Tinta verde esmalte, 6 rs. id.—Tinta negra habana, azabache, 4 rs. id.—Tinta rosa de latría, 5 y 4 reales id.—Son aromáticas, no se alteran, secan en el acto y dan duración á las plumas.—Frasquitos de todos colores para prueba, tintero, y bote de bolisillo, á real uno. Por mayor, 25 por 100 de descuento. Inventor, L. de Brea y Moreno.

También tenemos el gran descubrimiento del agua inodora de escritorio, para quitar en el acto las manchas de tinta del papel, lienzo y de las manos á 2, 4 y 8 rs. frasco. Se usa con una esponjita.

NUEVA AGUA DE JOYEROS, INGLESA.

Á 4 RS. FRASCO.

Limpia rápida y admirablemente la plata, el oro, los braseros, chimeneas, arneses, ferrados dorados de coches, y toda clase de metales, sin corrierlos, dejándolos bruñidos como si salieran de manos del artefacto. Se usa (agitando el frasco previamente) con un pañito ó esponja, si es liso, y con un cepillito suave si es labrado: no importa tocarlo con las manos.

Nuevos é inofensivos polvos de fresa, rosa y ambrosía, para blanquear y embellecer el rostro las señoras, á 4 y 8 rs. frasco. También tenemos el blanco nieve Cleopatra, para embellecer y sonrosar el rostro á 6 y 20 reales frasco. Son excelentes para artistas líricos, dramáticos y coreográficos, por su adhesión y blancura.

A LOS CANOSOS.

Aceite de bellotas con savia de coco, de las mismas propiedades que el que expresa este prospecto, concentrado tres veces el vapor; mucho más oscuro, para ocultar las canas. Se envasa en frasco de doble cubida que el líquido contenido, para que pueda agitarse fácilmente antes de usarlo: 6 rs. frasco.—Pédir para las canas.

ENCICLOPEDIA ESPAÑOLA DE DERECHO Y ADMINISTRACION

POR EL SEÑOR ARRAZOLA

CONTINUADA HOY

POR EL SEÑOR MANRESA Y NAVARRO

CON LA COLABORACION DE VARIOS JURISCONSULTOS.

Se ha repartido la entrega 126, sexta del tomo 13, de esta importante obra de estudio y de consulta tan conocida y apreciada del público.

Sigue abierta la suscripción al precio de 10 rs. entrega, y bajo las condiciones establecidas. Puede adquirirse á plazos: pagando al contado se rebaja el 20 por 100 de los doce tomos publicados.

Para más pormenores, dirigirse á la Administración de dicha obra, calle de Atocha, núm. 75, tercero derecha, Madrid.

OLANO, LARRINAGA Y COMPAÑIA,

PARA MANILA.

El 19 de Marzo saldrá de Cádiz y el 17 de Barcelona el nuevo y magnífico vapor español

AURRERA.

Los billetes para el pasaje oficial sólo se despachan en Madrid.

Informes: D. M. A. Amuslegui, en Cádiz.—Galofre y compañía, en Barcelona.

MADRID: UROSAS, 8, TERCERO.

TRATADO ELEMENTAL

DE FISICA EXPERIMENTAL Y APLICADA

Y DE METEOROLOGIA.

Seguido de una coleccion de 100 problemas con sus soluciones; ilustrado con 935 grabados en madera intercalados en el texto y una lámina iluminada por A. Ganot, profesor de matemáticas y de física, U i m e e i c i n f r a n c e s a, aumentada respecto á las anteriores con varias teorías y aparatos nuevos. Difusión, dialisis, occlusion, disociación, termodinámica, nueva teoría de la electricidad, máquina neumática de mercurio de Morren, experimentos de Helmholtz sobre la análisis y la síntesis de los sonidos, llamas manométricas de Knig, máquina dieléctrica de Carré, termómetro eléctrico de Becquerel, pirómetro eléctrico de Ed. Becquerel, aparato para la rotación electro-dinámica y electro-magnética de los líquidos por Bertin, conmutador del mismo, telegrafo autógráfico de Léon de Meyer, galvanómetro receptor de William Thomson, máquina electro-magnética de Cramme, etc. Traducida, anotada y ampliada de la parte de mecánica con las teorías de las fuerzas, movimientos, centros de gravedad y máquinas, por D. Eduardo Sanchez Pardo y D. Eduardo Leon, auxiliares del Observatorio astronómico de Madrid. Sexta edición, Madrid, 1873. 73. Un tomo en octavo mayor, ilustrado con muchos grabados y encuadernado en tela á la inglesa, 10 pesetas en Madrid, y 11 en provincias, franco de porte.